

La Epifanía – Una fiesta de corresponsabilidad

Por Lance Ousley

La Fiesta de la Epifanía es una buena oportunidad para que la Iglesia responda en esta temporada de dar con un mensaje que pase “por otro camino” que el de la cultura que nos rodea. La historia de la visita de los Reyes Magos al Niño Jesús, narrada en Mateo 2, está llena de imágenes de la cultura secular y nuestra respuesta santa a esa cultura. Nos ofrece temas para predicar y enseñar en muchas áreas de la corresponsabilidad cristiana, así como una ocasión para organizar eventos que formen custodios corresponsables de todas las generaciones.



La idea de que la realeza extranjera, ya sean reyes o magos sacerdotales, hayan venido a rendir homenaje a este pobre niño rey nacido en un pueblo remoto a unos pocos kilómetros de Jerusalén desafía nuestras normas culturales sobre la riqueza y el poder. Y no debemos pasar por alto esta idea. El mensaje de la Gracia de Dios que se presenta al mundo como un regalo en la forma encarnada de un niño vulnerable habla del deseo de Dios de sacrificarse para estar con nosotros.

Además de este amor encarnado, no debemos olvidar que los visitantes paganos oriundos de tierras lejanas también trajeron regalos para depositar a los pies de la Presencia divina. Estos regalos seculares representan colectivamente el reconocimiento del reinado de Jesús sobre el mundo. Y esta generosidad es la explicación que nos da la Iglesia y cómo la vivimos fielmente al ofrecer nuestras donaciones en reconocimiento de Jesús como el rey de nuestras vidas. La variedad de regalos que llevaron sugiere que debemos llevar nuestros diversos dones a Jesús para el bien de su Reino: nuestro tiempo, nuestras habilidades dadas por Dios y nuestros recursos financieros y materiales.

La Epifanía, como revelación de Jesús al mundo secular nos brinda la oportunidad de diseñar tanto liturgias como eventos que busquen iluminar el mundo exterior a la Iglesia a través de proyectos de alcance y eventos comunitarios. Algunas iglesias celebran la Epifanía haciendo reuniones comunales para hacer colectas para el banco de alimentos, haciendo referencia a la declaración de Jesús más adelante en el Evangelio de Mateo: “El Rey les contestará: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron.” (Mateo 25:40). Otras iglesias reúnen árboles de Navidad cortados y guirnaldas para reciclarlos y hacer compost, y utilizan una parte para el servicio de Quema de los Verdes. Este evento es un regalo para la comunidad porque mantiene los árboles fuera de los vertederos y contribuye al cuidado del medioambiente.

Otros regalos muy importantes que podemos enfatizar en la Epifanía son los regalos de los ministerios que ofrecemos al Niño Jesús. Dado que la celebración dominical de la Epifanía a menudo cae en el domingo designado para la Fiesta del Bautismo de nuestro Señor, se puede hacer referencia a nuestros propios dones bautismales y celebrarlos como regalos para el reino de Cristo. Esto se puede reforzar ofreciendo la oportunidad de hacer donaciones destinadas a los ministerios de nuestras iglesias en honor a aquellos que sirven en dichos ministerios.

La Epifanía también representa nuestra corresponsabilidad para con los marginados, caracterizada por la visita de los Reyes Magos al Niño Jesús, exhibiendo la gracia todopoderosa de Jesús. Esto nos hace responsables de todas las personas, inspira nuestra misión de dar la bienvenida a todos en la comunidad de fe y de cumplir nuestra promesa bautismal de respetar la dignidad de cada ser humano. Esta gran enseñanza puede ser utilizada en un evento especial para satisfacer las necesidades de las personas sin hogar o para tener un diálogo interreligioso.

Por todo esto, mientras celebras la Epifanía, ¡no descuides explorar la profundidad de esta fiesta de corresponsabilidad para volcar tu generosidad en nuestras iglesias para el reino de Cristo! ¡Sé creativo y descubre los maravillosos dones que puedes regalarle al Niño Jesús!